



MAYO:

HORIZONTES

Primera Semana: La búsqueda del horizonte

Breve Explicación para el profesor: Todos tenemos unas metas, un horizonte sobre el que mirar y caminar. Seguir buscando el horizonte es haberlo encontrado ya, aunque no lo hayamos tocado aún..., porque la meta no está al final del camino, sino que consiste precisamente en seguir caminando, en seguir buscando, en no claudicar, en mantener la esperanza. Uno de los males que padece nuestra sociedad actual es la falta de referentes. Los profesores somos educadores y acompañantes de los procesos que van viviendo nuestros alumnos como estudiantes, como personas. Ayudémosles a que se sientan un poco menos desorientados. Vivamos con intensidad el presente, el ahora.

Había una vez un hombre y una mujer que, fascinados por el deslumbrante paisaje de colorido y luz que brotaba ante sus ojos, decidieron ponerse a caminar en busca del horizonte.

Andaban y andaban y, a medida, que avanzaban, el horizonte se alejaba de ellos. Decidieron apresurar sus pasos, no detenerse ni un momento, desoír los gritos del cansancio, la sed y el hambre.

Inútil, por mucho que aceleraran la marcha y multiplicaran sus esfuerzos, el horizonte seguía igualmente lejano, inalcanzable. Cansados y decepcionados, con los pies destrozados de tanto andar y ante el vértigo de la sensación de haberse fatigado inútilmente, se dijeron derrotados:

“¿Para qué nos sirve el horizonte si nunca lo vamos a alcanzar?” Entonces, escucharon una voz que les decía: **“Para que sigan caminando”**.

Eduardo Galeano.

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

En la vida, detenerse es retroceder. No hay camino hecho, se hace camino al andar. Pero algunos piensan que el camino ya está hecho y se lanzan a recorrerlo de forma rutinaria. Pero la rutina crea la ilusión de que se camina fácilmente, pero pronto llega a convencernos de que el horizonte no existe.

Seguir buscando el horizonte es haberlo encontrado ya, porque la meta no está al final del camino, sino que consiste precisamente en seguir caminando, en seguir buscando, en no claudicar, en mantener la esperanza.

Nos convencemos a nosotros mismos de que la vida será mejor después de finalizar la ESO, después de terminar la carrera, de conseguir trabajo, después de casarnos, y de tener un hijo y, entonces, después de tener otro. Luego nos sentimos frustrados porque nuestros hijos no son lo suficientemente grandes y pensamos que seremos más felices cuando crezcan y dejen de ser niños. Después nos desesperamos porque son adolescentes, difíciles de tratar...

Pensamos: seremos más felices cuando salgan de esta etapa. Luego decidimos que nuestra vida será completa cuando a nuestro esposo o esposa le vaya mejor, cuando tengamos un mejor coche, cuando nos podamos ir de vacaciones, cuando consigamos el ascenso y, al final, cuando nos retiremos.

La verdad es que no hay mejor momento para ser feliz que AHORA MISMO. Si no es ahora, ¿cuándo? La vida siempre estará llena de luegos, de retos nuevos. Es mejor admitirlo y decidir ser felices ahora de todas formas.

No hay un luego, ni un camino para la felicidad. La felicidad es el camino y es ahora. Atesora cada momento que vives y comparte con los demás aquello que llevas en tu corazón. El tiempo no espera por nadie. La felicidad es un trayecto, no un destino

**** Frase para recordar:** *“Cerrarse al cambio es darle la espalda a la vida”*